



Llegó la Democratización de las Compras Públicas

¡Una oportunidad para ti!

www.colombiacompra.gov.co

El Estado ahora compra con el corazón del pueblo

Durante décadas, las puertas del Estado estuvieron cerradas para el campesino, para la mujer de la economía popular, para el joven que transforma desde su barrio. Se nos dijo que no teníamos cómo competir, que esto era para los grandes. Pero hoy, eso cambió.

Hoy el Estado reconoce que sin el trabajo de ustedes no hay país posible.

Por eso, el nuevo Plan Nacional de Desarrollo no habla solo de cifras: habla de ustedes. De los que siembran en la montaña, de los que cocinan en el fogón, de los que resisten desde el territorio. Porque ustedes no son la periferia: son el centro de la vida, el alma de la nación.

Y como ya no basta con aplaudir desde afuera, ahora el Estado abre sus puertas para que ustedes entren con dignidad por la puerta principal. Ya no más espectadores: ustedes son proveedores, constructores, aliados del Estado colombiano.

La contratación pública dejó de ser un club cerrado. Hoy, las compras del Estado están al servicio de la vida, no del negocio.

Y eso significa que sus saberes, su trabajo, su tierra y su historia tienen un lugar en la mesa grande.



Glosario – Nociones básicas

¿Qué es la democracia?

Eso es democracia: cuando la gente decide. No solo se trata de votar cada cuatro años, sino de tener el poder para decir cómo se usan los recursos, qué se prioriza, quién representa al pueblo. Es lo mismo que pasa cuando el Estado compra algo: la democracia también vive ahí, en quién decide a quién se le compra, cómo y por qué.

La democratización de las compras públicas es permitir que el campesino, el panadero del barrio o la asociación de mujeres tejedoras puedan participar y venderle al Estado. Que el poder de comprar con dineros públicos deje de estar en manos de unos pocos y se abra al pueblo.



¿Qué es la economía?

Eso es economía: cómo las personas organizan lo que tienen, lo que producen y cómo lo intercambian. Pero la economía no debería ser solo cosa de los grandes bancos o las bolsas en otros países. La economía real — la que alimenta, cuida, transporta y construye— es la que hacen a diario millones de familias como la de doña Graciela.

Democratizar la economía significa reconocer esas formas de producir y darles herramientas para crecer. Que el Estado deje de comprar solo a grandes industrias y valore al productor local, al campesino, al emprendedor popular.



¿Qué es la mínima cuantía y por qué es tu mejor oportunidad?

¿Por qué es tan importante?

Porque este tipo de compras no requiere muchos papeles ni experiencia previa. **Es la puerta de entrada perfecta para quienes nunca han contratado con el Estado.** Si estás formalizado, tienes tu producto listo y estás registrado en plataformas como Mi Mercado Popular o en tu alcaldía, **puedes ser tenido en cuenta para este tipo de contratos pequeños pero valiosos.** Muchos campesinos, asociaciones y emprendedores han empezado así, y luego han seguido creciendo.

¿Qué es la economía popular?

La economía popular es esa forma de vida en la que la gente se organiza desde lo pequeño: vende, intercambia, transforma, produce con lo que tiene, desde donde está. Es la feria, la plaza, el taller casero, el rebusque con dignidad.

No es informalidad, es resistencia. No es pobreza, es ingenio. Y aunque por años ha sido invisibilizada o tratada como problema, **hoy la economía popular es reconocida como parte vital del tejido productivo del país.** Sin ella, muchas ciudades y campos no funcionarían.

Democratizar las compras públicas también es eso: permitir que estas manos que alimentan, visten, cuidan y construyen, puedan venderle al Estado sin ser excluidas por no tener un RUT perfecto o un contador de tiempo completo.



¿Qué es una política pública?

No es un favor, ni una promesa en campaña. Es una **decisión oficial del Estado para resolver un problema real** que afecta a la gente. Las políticas públicas son las herramientas que tiene el gobierno para transformar la vida de las personas a través de acciones concretas, con presupuesto y con responsabilidad.

Por ejemplo, si el gobierno lanza un programa para que asociaciones campesinas vendan alimentos directamente al Programa de Alimentación Escolar, eso no es caridad: **es una política pública que reconoce el valor del trabajo campesino y lo incluye como parte de la economía nacional.**



Sirven para garantizar derechos, corregir desigualdades, cerrar brechas históricas. Son el puente entre las necesidades del pueblo y las decisiones del poder. **Y cuando están bien hechas, no solo benefician a unos pocos: transforman comunidades enteras.**

Hoy, gracias al enfoque del Plan Nacional de Desarrollo “Colombia, Potencia Mundial de la Vida”, **las políticas públicas comienzan a hablar el lenguaje del pueblo.** Ya no están hechas solo para los técnicos en Bogotá, sino para quienes producen desde el campo, luchan desde el barrio y emprenden desde la esquina.

Porque gobernar bien es construir políticas públicas que pongan al pueblo como protagonista.

Y eso significa que tú, campesino, mujer emprendedora, joven creador, ya no estás esperando en la fila.

Estás en el centro de las decisiones.

¿Qué es la contratación pública?

Pongámoslo claro: cuando una alcaldía contrata a una empresa para hacer los uniformes del colegio, o cuando el hospital compra frutas y verduras, **eso es contratación pública.** El problema es que por años esas oportunidades han estado en manos de los mismos: grandes empresas, consultoras de ciudad, intermediarios que muchas veces ni conocen el territorio.

Pero eso está cambiando. Hoy, gracias a las decisiones políticas que se están tomando desde el gobierno nacional, especialmente con el Plan Nacional de Desarrollo “Colombia, Potencia Mundial de la Vida”, **la contratación pública ya no es solo para los de arriba. Es para ti también.**

Si eres campesino, productor, emprendedora, artesano, asociación o cooperativa, tú puedes venderle al Estado.





Porque el Estado necesita lo que tú haces: alimentos, saberes, productos locales, servicios con rostro humano. Democratizar la contratación pública es eso: **abrir las puertas para que el dinero público fortalezca la economía popular y campesina, no para que se siga yendo en contratos millonarios que no transforman el territorio.**

Contratar con el Estado no es un privilegio, es un derecho. Y ahora, ese derecho empieza a hacerse realidad para el pueblo.

¿Qué es la oferta y la demanda?

Eso es la ley de oferta y demanda: **la demanda** es la cantidad de gente que quiere comprar algo, **la oferta** es la cantidad de personas que están vendiendo eso.

El precio sube o baja dependiendo de cuánta gente quiere comprar, cuántos productos hay disponibles y quién controla el acceso al mercado.

Ahora bien, en muchos casos **la economía popular y campesina no logra vender bien ni al precio justo, no porque no haya demanda, sino porque el mercado está controlado por unos pocos intermediarios.**

Ellos son los que definen los precios, manejan las relaciones con grandes compradores e incluso imponen condiciones a los productores.

Ahí es donde entra el Estado.

Cuando el Estado compra directamente a través de la contratación pública, se convierte en un gran comprador (una gran demanda) que le compra sin intermediarios a pequeños productores (la oferta). Y al hacerlo, no solo mejora los ingresos del campesinado, sino que transforma las reglas del juego del mercado: da estabilidad, reconoce el valor del trabajo rural y fortalece la soberanía alimentaria.

Por eso, cuando el Estado compra la carne directamente a la asociación ganadera de la vereda para el hospital o para el programa de alimentación, no solo está haciendo una compra: está dignificando la oferta campesina y rompiendo con la lógica del abuso del intermediario.



¿Qué es la asociatividad?

Eso es la asociatividad: **cuando personas, familias o pequeños productores deciden organizarse para trabajar juntos, producir en colectivo, vender con más fuerza y abrirse paso en espacios donde antes no entraban.** Ya no compiten entre ellos, se complementan.

En palabras sencillas, es pasar del “yo vendo poquito” al “nosotros ofrecemos lo que necesita el Estado”.

Es unir voces, saberes y manos para tener poder económico desde abajo.

¿Qué es la formalización?

Eso es **formalización**: organizar tu actividad económica con unos pocos pasos legales y administrativos, para poder acceder a oportunidades como venderle al Estado, recibir apoyos públicos, acceder a créditos o participar en ferias y programas de desarrollo.

No se trata de volverse empresario de corbata. Tampoco de pagar más impuestos. **Se trata de ser visible, de entrar en el mapa, de tener los papeles en regla para que el Estado te reconozca como parte del país productivo.**



¿Cuáles son los beneficios de venderle al Estado?

Venderle al Estado puede parecer algo lejano, pero es una oportunidad real para quienes producen con las manos y el corazón. Aquí te contamos por qué es una buena idea:

Ingreso seguro

El Estado no regatea. Si cumples con lo pactado, pagará lo justo. Es una venta garantizada, sin el vaivén del mercado informal.



Impacto social

No solo ganas tú. También gana tu comunidad. El dinero que antes se iba a grandes empresas de otras ciudades, ahora se queda en el territorio y fortalece la economía local.



Mayor estabilidad

Un contrato público puede durar meses o incluso años. Eso significa tener ingresos constantes y planear el futuro con más tranquilidad.

Reconocimiento y crecimiento

Venderle al Estado te visibiliza. Abre puertas con otras instituciones y te ayuda a mejorar tus procesos. La gente empieza a verte como proveedor serio.

Formalización con sentido

Contratar con el Estado te invita a organizarte: sacar RUT, crear una cuenta bancaria, llevar tus cuentas al día. Pero no como una carga, sino como una oportunidad de crecer sin depender de intermediarios.



– Sí se puede – contratar con el Estado

Una frase que significa
poder, derecho y oportunidad

1. Cambio de mentalidad

“Eso no es para nosotros” **ya no es cierto.**

- El Estado no es solo para grandes empresas.
- Hoy se reconoce el valor de lo pequeño, de lo comunitario, de lo local.
- Cambiamos la mentalidad: el pueblo también puede venderle al Estado.

2. Organización popular como herramienta de entrada

“Si me uno, **llego más lejos**”

- Puedes participar como persona natural, pero **es más fácil si estás en una asociación.**
- Cooperativas, juntas, grupos productivos: **la unión abre puertas.**
- Organizarse es dar el primer paso hacia la contratación.

3. Conocimiento accesible

“No necesito ser abogado para entender”

- Hay cursos, guías y capacitaciones pensadas para economía popular.

<https://formacionvirtual.colombiacompra.gov.co/>

- El lenguaje técnico se está traduciendo al lenguaje del territorio.
- El saber ahora se comparte, no se esconde.

4. Trámites que ya no asustan

“Sacar el RUT, registrarse y ofrecer mis productos ahora es más fácil”

- Ya existen rutas fáciles para inscribirse como proveedor.
- Plataformas como SECOP II y apoyo desde alcaldías y gobernaciones.
- El proceso ya no es un muro: es un camino.

5. El Estado es aliado, no es barrera

“El Gobierno sí puede comprarnos a nosotros”

- Escuelas, hospitales, alcaldías **necesitan lo que el pueblo produce.**
- **Lo local importa:** leche, frutas, carnes, calzado y hasta uniformes hechos por madres cabeza de familia.
- Ahora el Estado no solo compra: **invierte en su gente.**



6. Es política pública, no solo buena voluntad

“Está en el Plan Nacional de Desarrollo”

- **La economía popular y campesina es prioridad** del Gobierno Nacional.
- Democratizar las compras públicas ya es una decisión de Estado.
- No es un favor, **es un derecho garantizado.**



7. El mensaje central

“Sí se puede contratar con el Estado”
es más que una frase.

Es un **grito de poder popular.**

Es el Estado diciéndole al pueblo:

**‘Lo que tú haces, lo que tú sabes,
lo que tú produces...
también es futuro para Colombia.’”**



**—Sí se puede—
contratar con el Estado**

Una frase que significa
poder, derecho y oportunidad

¿Qué es la plataforma **Mi Mercado Popular** y por qué es una oportunidad real?



<https://mimercadopopular.gov.co/>



¿Qué es Mi Mercado Popular?

Es una plataforma virtual creada por el Gobierno Nacional para conectar directamente a productores de la economía popular —campesinos, artesanos, vendedores informales, asociaciones, cooperativas— con las entidades públicas que necesitan comprar bienes o servicios.

Funciona como un gran mercado digital del pueblo, donde tú puedes:

- **Publicar lo que produces o vendes** (alimentos, textiles, servicios, etc.).
- **Ofrecerlo directamente al Estado**, sin intermediarios.
- Ser parte de procesos de contratación más simples y directos.





¿Por qué es una gran oportunidad?

Porque por primera vez el Estado no le está comprando solo a los grandes proveedores.

Ahora también quiere comprarle al pueblo.

Y Mi Mercado Popular es **la puerta rápida, directa y sencilla** para lograrlo.

No necesitas ser una empresa enorme, ni tener oficina en Bogotá, ni pagarle a un abogado.

Solo necesitas:

- Tener algo para ofrecer.
- Estar formalizado (aunque sea con el RUT y cuenta bancaria).
- Registrarte en la plataforma (lo puedes hacer desde tu celular o con apoyo en tu alcaldía).

¿Y cómo funciona?

1. Entrar a www.mimercadopopular.gov.co
2. Te registras como proveedor o asociación.
3. Publicas tu producto o servicio con fotos, precios y ubicación.
4. Entidades públicas pueden contactarte directamente o invitarte a vender.
5. Tú decides si participas o no, según tus capacidades.

Mi Mercado Popular es **una herramienta de democratización económica.**

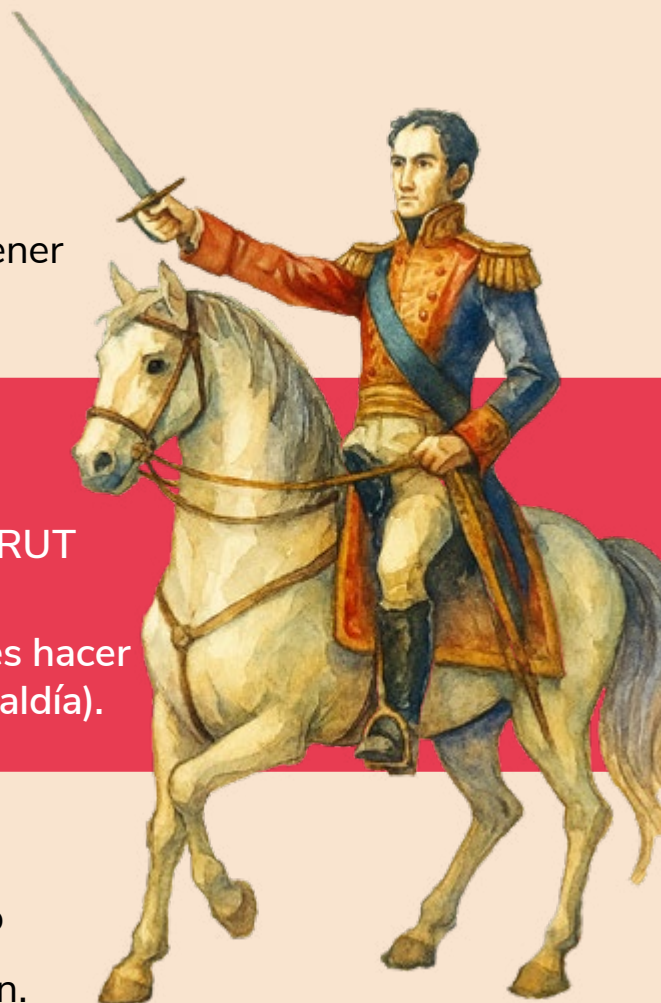
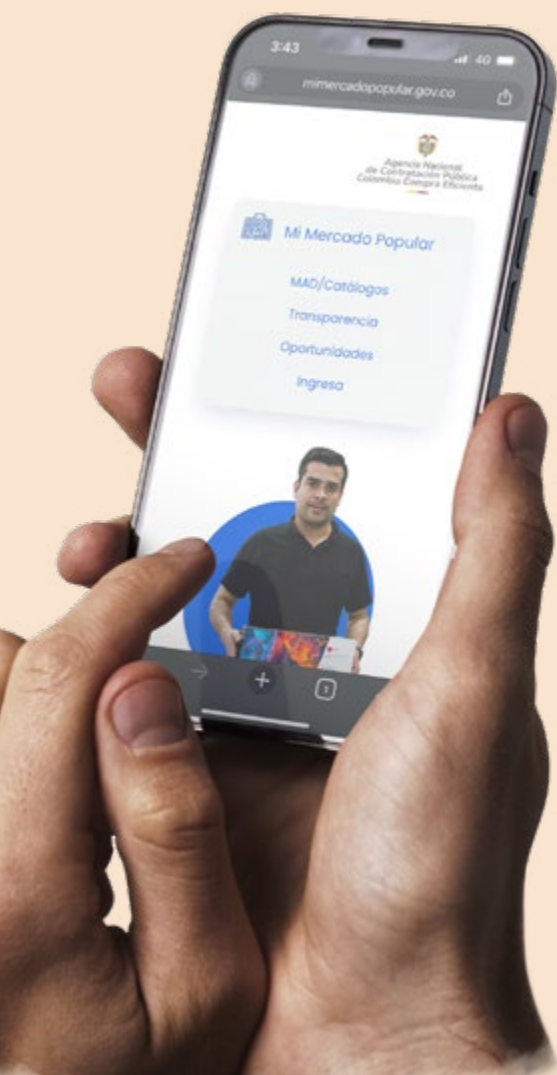
Una respuesta concreta a lo que por años fue una barrera de entrada para la gente del común.

Ya no se trata solo de “competir”, sino de **abrir el mercado público al trabajo popular y campesino.**

Ya no se depende de saber manejar el SECOP o de pagarle a un experto para hacer una propuesta compleja.

Ahora **el Estado sale a buscar al pueblo**, y no al revés.

Por eso, si tú produces, transformas, cocinas, siembras o vendes algo con tus manos, **esta es tu oportunidad para entrar a la economía pública con dignidad.**





La democratización de las compras públicas no es una promesa, es una realidad en marcha. Hoy, el Estado reconoce que los verdaderos motores del país están en el campo, en los barrios, en los mercados, en las manos de quienes producen desde abajo. Abrir las puertas de la contratación pública al pueblo no es un gesto simbólico: es una decisión concreta para redistribuir las oportunidades, fortalecer la economía local y construir una Colombia más justa desde el territorio.

Ahora que sabes cómo funciona, el siguiente paso es actuar. Participar ya no es un privilegio de unos pocos, sino un derecho de todos. Si tú entras, si tu comunidad se organiza, si tu vereda se anima, el país cambia. La contratación pública puede ser el motor que impulse no solo tu negocio, sino también el bienestar colectivo. **La democracia también se construye desde lo que el Estado compra —y a quién se lo compra—. Hoy te toca a ti ser parte.**



Agencia Nacional de Contratación Pública
Colombia Compra Eficiente
Dirección: Carrera 7 # 26 – 20 - Bogotá, Colombia
Mesa de servicio: (+57) 601 7456788
Atención al ciudadano: (+57) 601 7956600
Todos los derechos reservados - 2025
CC BY NC SA